

VALORACIÓN DE LA AUTOEFICACIA PERCIBIDA EN BALONCESTO: DIFERENCIAS ENTRE EL ENTRENADOR Y LOS JUGADORES

Marcos Meseguer y Enrique Ortega
Universidad Católica San Antonio de Murcia

RESUMEN: Los objetivos de presente estudio fueron: a) analizar el nivel de autoeficacia percibida por los jugadores; b) analizar el nivel de autoeficacia percibida por los entrenadores en relación a sus propios jugadores; y c) analizar la relación entre la autoeficacia percibida por los jugadores y la mostrada por sus entrenadores. Se administró el cuestionario de Autoeficacia Específica de Jugadores de Baloncesto (Ortega, 2005) en una muestra total 97 jugadores de baloncesto y 13 entrenadores. Los resultados más significativos indicaron que los entrenadores perciben una mayor autoeficacia de sus jugadores que la que realmente es percibida por ellos mismo. Estos datos indicaron la necesidad de crear programas de intervención para acercar las opiniones de los entrenadores a la de sus jugadores, aspecto clave en la transmisión de feedback.

PALABRAS CLAVE: Autoeficacia, baloncesto

ABSTRACT: The objectives of this study were: a) analyze the level of perceived self-efficacy by the players, b) analyze the level of perceived self-efficacy by coaches in relation to their own players, and c) analyzing the relationship between perceived self-efficacy by players and displayed by your coaches. Questionnaire was administered Specific Self-Efficacy Basketball Players (Ortega, 2005) in a sample total of 97 basketball players and 13 coaches. The most significant results indicated that greater perceived self-efficacy coaches and players than it actually is perceived by them. These data indicated the need for intervention programs to bring the views of the coaches and players, a key element in the transmission of feedback.

KEYWORDS: Self-efficacy, basketball

RESUMO: Os objetivos deste estudo foram: a) analisar o nível de auto-eficácia pelos jogadores, b) analisar o nível de auto-eficácia dos treinadores em relação aos seus próprios jogadores e, c), analisando a relação entre auto-eficácia pelos jogadores e indicadas por seu treinadores. Questionário foi aplicado Auto Específicos-Eficácia de Jogadores de Basquetebol (Ortega, 2005) em uma amostra total de 97 jogadores de basquetebol e 13 treinadores. Os resultados mais significativos indicam que uma maior auto-eficácia em treinadores e os jogadores do que realmente é percebido por eles. Esses dados indicam a necessidade de programas de intervenção para trazer a opinião dos treinadores e jogadores, um elemento chave na transmissão do feedback.

PALAVRAS-CHAVE: Auto-eficácia, basquetebol

INTRODUCCIÓN

Con el objetivo prioritario de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, los entrenadores deben intentar incrementar el grado de satisfacción de sus deportistas, su nivel de motivación intrínseca, su autoestima, su autoconcepto, etc. y a la vez disminuir aspectos tales como el abandono de una determinada actividad, la frustración, actitudes violentas, etc. Para todo ello, son muchos los autores que indican que es necesario alcanzar un elevado nivel de autoeficacia (Bandura, 1997; Godoy, Vélez y Pradas, 2009; González, et al, 2009; Ortega, Gímenez, y Olmedilla, 2008).

Bandura (1977) define Autoeficacia percibida como los juicios de cada individuo sobre sus

capacidades, en base a los cuales organizará y ejecutará sus actos de modo que le permitan alcanzar el rendimiento deseado, por lo tanto, el concepto no hace referencia a los recursos de que se disponga sino a la opinión que uno tenga sobre lo que puede hacer con ellos.

En la actividad deportiva, son muchos los estudios que han demostrado relaciones significativas entre el nivel de autoeficacia y el rendimiento deportivo (Andrade, Salguero, González-Boto y Márquez, 2005; Feltz, Short y Sullivan, 2008; Warnick y Warnick, 2009).

Así, Balaguer, Colilla, Gimeno y Soler (1990a) estudiaron la influencia de la autoeficacia física, la autoconfianza y la ansiedad sobre la ejecución en jugadores de baloncesto.

Utilizaron cuatro equipos de baloncesto de categoría senior, dos masculinos y dos femeninos, con una muestra total de 40 jugadores (18 varones y 22 mujeres). Como conclusión general, los autores manifiestan que existe una relación significativa y muy positiva entre la percepción que cada jugador de baloncesto tiene de sí mismo (autoeficacia y autoconfianza) y los resultados obtenidos en los partidos (puntos conseguidos y minutos jugados). Del mismo modo, los autores defienden que las variables tiempo de juego y número total de puntos, pueden predecirse a partir de la percepción que tiene el sujeto de sí mismo.

De manera análoga Balaguer et al. (1990b) diseñaron un estudio en el que establecieron las diferencias sexuales en autoeficacia física, autoconfianza y ansiedad en jugadores de baloncesto. Utilizaron una muestra de 40 sujetos (18 varones y 22 mujeres) pertenecientes a cuatro equipos de baloncesto senior de categorías nacionales. Los datos reflejaron que las mujeres obtenían puntuaciones más elevadas con respecto a la ansiedad y los hombres con respecto a la autoeficacia, ratificando que en el deporte femenino, el nivel de ansiedad es mayor y el de autoeficacia menor.

En la misma línea, Lázaro y Villamarín (1993), con una muestra

formada por 34 jugadoras de baloncesto, con una edad media de 17 años (categoría junior), diseñaron un estudio en el que se comparó la capacidad predictiva de las medidas globales y específicas de la autoeficacia física sobre el rendimiento en el baloncesto, la relación entre autoeficacia individual y autoeficacia colectiva, y la relación entre autoeficacia colectiva y rendimiento grupal. Se concluye La Autoeficacia Específica, correlaciona significativamente con las medidas de los indicadores de rendimiento globales

De igual modo, Ortega (2005), con una muestra total de 189 jugadores de categoría cadete masculino, apreció que aquellos jugadores que participaban mucho en diferentes aspectos técnico-tácticos del juego, disponían de valores superiores de autoeficacia que aquellos que participaban poco.

Por otro lado, son muchos los autores que han demostrado la relación positiva existente entre la autoeficacia y diferentes variables psicológicas, y éstas, a su vez, con el rendimiento deportivo (Castro, Bueno y Capdevilla, 2002; Coudeville, Ginis y Famose, 2008; González, 2001; Guzmán, García y Sánchez, 2001; Navarro, 2002, Sáenz-López, Jiménez, Ibáñez, Sierra y Sánchez, 2005).

En este sentido, la figura del entrenador se intuye de vital importancia, a la hora de mejorar la percepción de eficacia por parte del jugador. Según Ortega (2005), la figura del entrenador tendrá una doble función: en la primera función, será necesario establecer diferentes estrategias para el establecimiento de objetivos, de manera que los jugadores tanto de forma individual como colectiva sepan en cada momento cuales son sus objetivos, los cuales deberían ser muy concretos, específicos y medibles. Pero además, y como segunda función, será necesario que los entrenadores faciliten al deportista una percepción lo más real posible de cómo están alcanzado los objetivos planteados.

Para todo ello, es necesario partir de los valores de autoeficacia percibidos por los jugadores, así como de la opinión que tienen los entrenadores sobre la autoeficacia percibida por sus jugadores. Siempre será más fácil lograr una adecuada comunicación entre entrenador y jugador, cuando los valores percibido por los jugadores se asemejen a los percibidos por los entrenadores (Ortega, et al., 2008). Así cuando ambas percepciones de eficacia sean semejantes, el entrenador tendrá la percepción de que debe, o no, aportar determinado feedback, y el jugador aceptará y entenderá en

mejor medida el feedback realizado por el entrenador. Sin embargo, si los valores de autoeficacia son muy diferentes, el jugador estará esperando un tipo de feedback que el entrenador nunca dará, mientras que el entrenador estará dando un tipo de feedback, que el jugador nunca entenderá ni aceptará (Ortega, et al., 2008).

En este sentido, diferentes autores han registrado que los entrenadores suelen tener una percepción de eficacia de las diferentes tareas motrices superiores a las de los propios deportistas (Mahamud, Tuero y Márquez, 2005; Martín, 2008; Vargas-Tonsing, Myers y Feltz, 2004; Wilson, Simons, Wilson, Theall y Rodríguez, 2007). Observaron que con el incremento de experiencia deportiva y años de entrenamiento, la percepción de eficacia de los jugadores se acerca más a la de los entrenadores.

Los objetivos del presente estudio son: a) analizar el nivel de autoeficacia percibida por los jugadores; b) analizar el nivel de autoeficacia percibida por los entrenadores en relación a sus propios jugadores; y c) analizar la relación existente entre la autoeficacia percibida por los jugadores y la mostrada por sus entrenadores.

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo formada por 13 entrenadores y 97 jugadores de baloncesto masculino (35.05% infantiles, 34.02% cadetes y 32.98% senior). Todos ellos participaron en sus correspondientes "Final Four", dentro de las ligas organizadas por la Federación de Baloncesto de la Región de Murcia, durante la temporada 2008-2009.

Procedimiento e instrumento

Las variables que se analizaron fueron: a) Nivel de autoeficacia percibida por el jugador; y b) Nivel de autoeficacia que el entrenador percibe de sus jugadores.

Para valorar la autoeficacia específica del jugador de baloncesto se administró, antes del último entrenamiento previo a la fase final de la liga regular, el cuestionario diseñado y validado por Ortega (2005). Se trataba de concretar por parte del jugador una respuesta que se evaluaría con una escala likert del 1 al 10, teniendo en cuenta que el 1 significa no sentirse eficaz en la tarea descrita y 10 totalmente eficaz en dicha tarea. El mismo cuestionario fue distribuido también a los entrenadores, con la diferencia de que estos valoraban la percepción de eficacia que percibían en cada uno de sus jugadores. En

ambos casos se obtuvieron valores de fiabilidad de alfa de cronbach superiores a 0.85.

Se registró en qué medida los jugadores se sentían, o no, capaces de ejecutar de forma eficaz las siguientes situaciones de juego:

A.- Acciones relacionadas con la fase de juego defensiva (0-80 puntos):

A.1.- Conseguir rebotes defensivos: Será eficaz si consigue hacerse con el balón en posiciones defensivas, e iniciar una fase de ataque para su equipo.

A.2.- Defender al jugador con balón en posiciones exteriores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de más haya de 6.25 m. realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.3.- Defender al jugador con balón en posiciones interiores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de no más haya de 3-4 metros realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal

A.4.- Defender de forma eficaz bloqueos directos: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón pueda progresar con la posesión del balón y realice de forma exitosa un lanza-

miento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.5.- Realizar una buena transición defensiva para cortar un contraataque: Será considerado eficaz si el defensor logra que en un ataque con superioridad numérica por parte de los jugadores atacantes, estos no finalicen con un lanzamiento eficaz, o obtengan falta personal, antes de que el número de atacantes y defensores se encuentren en la misma mitad del campo.

A.6.- Realizar una ayuda defensiva en posiciones exteriores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de no más haya de 3-4 metros, realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.7.- Realizar una ayuda defensiva en posiciones interiores: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador con balón desde posiciones de más haya de 6.25 metros, realice un lanzamiento, una asistencia eficaz, o reciba una falta personal.

A.8.- Defender de forma eficaz bloqueos indirectos: Se considerará eficaz si el jugador que defiende impide que el jugador que sale del bloqueo pueda recibir el balón y realice de forma exitosa un lanzamiento, un pase o una asistencia eficaz.

B.- Acciones relacionadas con la

acción técnico-táctica de capturar un balón rebotado del aro (Rebote) (0-20 puntos):

B.1.- Conseguir rebotes defensivos: Será eficaz si consigue hacerse con el balón en posiciones defensivas, e iniciar una fase de ataque para su equipo.

B.2.- Conseguir rebotes ofensivos: Se considerará eficaz el rebote conseguido en posiciones ofensivas y que permita una nueva fase de ataque.

C.- Acciones relacionadas con la acción técnico-táctica de lanzar a canasta (0-30 puntos):

C.1.- Conseguir anotar los tiros libres: Se considera eficaz todo lanzamiento anotado desde la línea de tiro libre.

C.2.- Conseguir canastas de tres puntos: Se considera eficaz si se antota el lanzamiento desde fuera de la línea de 6,25 metros.

C.3.- Realizar un lanzamiento de 2 puntos con éxito: Considerándolo eficaz todo lanzamiento convertido de 2 puntos.

D.- Acciones relacionadas con la finalización (0-60 puntos):

D.1.- Conseguir anotar los tiros libres: Se considera eficaz todo lanzamiento anotado desde la línea de tiro libre.

D.2.- Conseguir canastas de tres puntos: Se considera eficaz si se antota el lanzamiento desde fuera de

la línea de 6,25m posterior a que el jugador reciba el balón de cualquier compañero.

D.3.- Realizar un lanzamiento de 2 puntos con éxito: Considerándolo eficaz todo lanzamiento convertido de 2 puntos.

D.4.- Jugar un 1 contra 1 en posiciones exteriores: Se considera eficaz si el jugador atacante realiza un bote con desplazamiento desde fuera de línea de 6,25m y este acaba con un lanzamiento convertido, asistencia o un pase correcto a un compañero.

D.5.- Jugar un 1 contra 1 en posiciones interiores: Se considera eficaz si el jugador atacante realiza un bote con desplazamiento desde no más de 1m. de la zona y este acaba con un lanzamiento convertido, asistencia o un pase correcto a un compañero.

E.- Acciones relacionadas con la acción técnico-táctica del bote de balón (20 puntos):

E.1.- Desplazarte botando el balón con oposición y conservarlo: Será eficaz el desplazamiento con el balón, y finalizando con un pase correcto a un compañero, un lanzamiento, una asistencia, o obteniendo una falta personal.

E.2.- Desplazarte botando desde espacios exteriores hacia los interiores (penetrar a canasta) durante un ataque posicional: Será eficaz el desplazamiento desde posiciones de más de 6m de la canasta con el balón,

sin cometer infracciones reglamentarias y finalizando con un lanzamiento, una asistencia, o obteniendo una falta personal.

F.- Acciones relacionadas con la acción técnico-táctica del bloqueo (0-20 puntos):

F.1.- Realizar un bloqueo directo eficaz a un compañero: Será eficaz cuando el bloqueo realizado permita al jugador bloqueado recibir el balón sin la oposición de su defensor.

F.2.- Realizar un bloqueo indirecto eficaz a un compañero: Será eficaz cuando el bloqueo realizado permita al jugador bloqueado recibir el balón sin la oposición de su defensor y recibir en una posición más óptima de la que se encontraba.

G.- También se generó la variable fase de ataque, donde se agruparon todas las variables con componente ofensivo (0-140 puntos): G.1) rebote de ataque; G.2) lanzamiento; G.3) acción de finalización; G.4) bote y G.5) bloqueo.

H.- De igual modo se diseñó la variable fase de defensa, donde se agruparon todas las variables con componente defensivo (0-90 puntos): H.1) defensa y H.2) rebote defensivo.

Análisis de datos

Los datos fueron tratados con el programa informático SPSS en su versión 16.0. Se utilizó la prueba T-

Student para muestras apareadas, para comparar la autoeficacia percibida por el jugador con la eficacia percibida por el entrenador, así como la prueba ANOVA de un factor para la comparar los datos según la categoría.

RESULTADOS

En la tabla 1 se pueden observar los valores de autoeficacia en las diferentes acciones de juego.

Al analizar el total de la muestra, en la tabla 1 se aprecia que en la variable defensa ($t_{96} = -1.740$, $p < .001$), rebote ($t_{96} = -10.267$, $p < .001$), acción finalización ($t_{96} = -.443$, $p < .001$) y bloqueo ($t_{96} = -3.610$, $p < .001$), la percepción de eficacia que los entrenadores creen que tienen sus jugadores es superior a la realmente percibida por los jugadores. Por el contrario, en la variable lanzamiento ($t_{96} = .676$, $p = .501$) y bote ($t_{96} = 1.713$, $p < .01$), la percepción de eficacia de los jugadores es superior a la percibida por sus entrenadores.

En concreto, al analizar la categoría infantil, se aprecian que en todas las variables (defensa ($t_{33} = -2.692$, $p < .001$), rebote ($t_{33} = -4.437$, $p < .001$), acción finalización ($t_{33} = -1.836$, $p < .001$), bloqueo ($t_{33} = -3.942$, $p < .001$), lanzamiento ($t_{33} = -1.472$, $p < .001$), y bote ($t_{33} = -.847$, $p < .001$)) la percepción de eficacia que los entrenadores creen

que tienen sus jugadores es superior a la realmente percibida por los jugadores.

En la categoría cadete, en la variable defensa ($t_{28} = -.517$, $p = .609$), y rebote ($t_{28} = -4.437$, $p < .05$), la percepción de eficacia de los entrenadores sobre sus jugadores es superior a la realmente percibida por los jugadores. Por el contrario, en la variable lanzamiento ($t_{28} = 1.266$, $p < .05$) bote ($t_{28} = 2.284$, $p < .01$), acción finalización ($t_{28} = 1.843$, $p < .01$) y bloqueo ($t_{28} = .263$, $p = .795$), la percepción de eficacia de los jugadores es superior a la percibida por sus entrenadores.

La categoría senior, sigue la misma tendencia que el estudio del total de la muestra, apreciándose que en la variable defensa ($t_{31} = -.022$, $p < .05$), rebote ($t_{31} = -4.642$, $p < .001$), acción finalización ($t_{31} = -1.116$, $p < .001$) y bloqueo ($t_{31} = -1.946$, $p < .001$), la percepción de eficacia que los entrenadores indican de sus jugadores es superior a la realmente percibida por ellos mismos. Por el contrario, en la variable lanzamiento ($t_{31} = .866$, $p = .393$) y bote ($t_{27} = 1.352$, $p = .983$), la percepción de eficacia de los jugadores es superior a la percibida por sus entrenadores.

Al comparar los valores de autoeficacia percibido por los jugadores de cada una de las vari-

Tabla 1. Autoeficacia percibida en acciones de juego

Acciones de juego		Defensa	Bote	Rebote	Acción de finalización	Bloqueo	Lanzamiento	
Jugador	<i>Media</i>	83.88	14.41	21.62	21.47	10.53	21.47	
	Infantil	<i>Desviación</i>	14.78	3.75	4.42	4.14	6.45	3.97
		<i>Típica</i>						
	Cadete	<i>Media</i>	83.55	14.48	22.94	21.58	14.55	21.10
		<i>Desviación</i>	11.69	2.89	4.91	3.31	3.20	3.01
		<i>Típica</i>						
	Senior	<i>Media</i>	83.50	14.22	21.69	19.91	13.84	21.34
		<i>Desviación</i>	14.72	3.23	5.61	4.58	3.42	5.55
		<i>Típica</i>						
	Total	<i>Media</i>	83.65	14.37	22.06	20.99	12.91	21.31
		<i>Desviación</i>	13.71	3.29	4.98	4.08	4.95	4.27
		<i>Típica</i>						
Entrenador	<i>Media</i>	90.15	14.94	29.65	22.71	14.62	22.47	
	Infantil	<i>Desviación</i>	4.94	1.53	2.70	2.08	1.67	1.89
		<i>Típica</i>						
	Cadete	<i>Media</i>	84.81	12.65	26.58	19.90	14.06	19.77
		<i>Desviación</i>	11.53	3.43	5.53	4.03	3.04	4.41
		<i>Típica</i>						
	Senior	<i>Media</i>	83.56	13.50	26.88	20.81	14.97	20.56
		<i>Desviación</i>	13.07	3.80	6.99	4.51	2.59	4.25
		<i>Típica</i>						
	Total	<i>Media</i>	86.27	13.73	27.75	21.19	14.56	20.89
		<i>Desviación</i>	10.66	3.17	5.46	3.81	2.48	3.80
		<i>Típica</i>						

ables objeto de estudio entre las diferentes categorías de juego, en la tabla 1 se aprecia que en las variables defensa ($F_{2,92} = .009$, $p < .001$), y lanzamiento ($F_{2,92} = .112$, $p = .894$) la categoría que muestra una mayor percepción de eficacia es la infantil. En las variables bote ($F_{2,92} = .031$, $p = .970$), rebote ($F_{2,92} = .884$, $p = .417$), acción de finalización ($F_{2,92} = 1,695$, $p < .05$) y bloqueo ($F_{2,92} = .639$, $p < .001$) la categoría que muestra una mayor percepción de eficacia es la cadete.

Finalmente al analizar la autoeficacia indicada por los entrenadores sobre sus jugadores, en la tabla 1 se observa que la categoría infantil es donde los entrenadores perciben mayor autoeficacia en defensa ($F_{2,92} = 3.369$, $p < .05$), bote ($F_{2,92} = 4.577$, $p < .001$), rebote ($F_{2,92} = 2.275$, $p < .05$), acción de finalización ($F_{2,92} = 4,081$, $p < .01$) y lanzamiento ($F_{2,92} = 4.767$, $p < .05$). De igual modo se aprecia que en el variable bloqueo, los entrenadores perciben mayor autoeficacia de sus jugadores en la categoría senior ($F_{2,92} = .507$, $p = .604$).

En la tabla 2 se observan los niveles de autoeficacia percibida, por jugadores y entrenadores, en la fase de juego de ataque y de defensa.

En la tabla 2, se observa que al analizar el total de la muestra la percepción de eficacia tanto en la fase de

ataque ($t_{96} = -3.818$, $p < .001$) como en la de defensa ($t_{96} = -2.046$, $p < .001$) es superior en los entrenadores que en los jugadores.

En concreto, en la categoría infantil la percepción de eficacia tanto en la fase de ataque ($t_{33} = -5.287$, $p < .05$) como en la de defensa ($t_{33} = -3.156$, $p < .05$) es superior en los entrenadores que en los jugadores. De igual modo, en la categoría senior la percepción de eficacia tanto en la fase de ataque ($t_{31} = -2.034$, $p < .05$) como en la de defensa ($t_{31} = -.214$, $p = .832$) es superior en los entrenadores que en los jugadores. En la categoría cadete, la percepción de eficacia en la fase de defensa ($t_{28} = .161$, $p = .873$) es superior en los entrenadores que en los jugadores, mientras que en la fase de ataque el nivel de autoeficacia percibido es mayor en los jugadores que en los entrenadores ($t_{28} = -.476$, $p = .638$).

Al comparar los valores de autoeficacia de los jugadores de la fase de ataque y de la fase de defensa entre las diferentes categorías de juego, en la tabla 2 se observa que es en la categoría cadete donde se aprecian valores superiores tanto en la fase de ataque ($F_{2,92} = .948$, $p < .05$), como en la de defensa ($F_{2,92} = .013$, $p = .987$).

Finalmente al valorar la autoeficacia señalada por los entrenadores

Tabla 2. Autoeficacia percibida en las diferentes fases del juego.

Fases de de juego			Ataque	Defensa	
Jugador	Infantil	<i>Media</i>	76.50	96.88	
		<i>Desviación</i>	12.63	16.88	
		<i>Típica</i>			
	Cadete	<i>Media</i>	80.71	97.48	
		<i>Desviación</i>	9.19	13.97	
		<i>Típica</i>			
	Senior	<i>Media</i>	77.50	97.00	
		<i>Desviación</i>	13.29	17.13	
		<i>Típica</i>			
	Total	<i>Media</i>	78.18	97.11	
		<i>Desviación</i>	11.89	15.93	
		<i>Típica</i>			
	Entrenador	Infantil	<i>Media</i>	89.29	105.24
			<i>Desviación</i>	4.77	5.58
			<i>Típica</i>		
Cadete		<i>Media</i>	79.26	98.52	
		<i>Desviación</i>	14.18	13.47	
		<i>Típica</i>			
Senior		<i>Media</i>	85.59	97.69	
		<i>Desviación</i>	12.46	15.03	
		<i>Típica</i>			
Total		<i>Media</i>	83.88	100.60	
		<i>Desviación</i>	11.77	12.34	
		<i>Típica</i>			

sobre sus jugadores, en la tabla 2 se aprecia que la categoría infantil es donde los entrenadores perciben mayor autoeficacia tanto en la fase de ataque ($F_{2,92} = 5.943$, $p < .001$), como en la de defensa ($F_{2,92} = 3.698$, $p < .001$).

DISCUSIÓN

Dentro del campo de la iniciación deportiva, que busca la formación integral del individuo, el entrenador deberá controlar todos aquellos factores que, bien de forma directa o indirecta, actúan sobre el proceso de formación del joven jugador; entre estos factores destaca la necesidad del entrenador de conocer, controlar y planificar aspectos relacionados con el entrenamiento, técnico, táctico, físico, teórico y psicológico (Garcés de los Fayos, Berengüi y Díaz, 2008; Deschamps y De Rose, 2008).

Por ello, se hace necesario el diseño de estudios que contribuyan a explicar determinadas variables psicológicas, con la intención de que la figura del entrenador/educador aumente su conocimiento y sea cada vez más consciente de que su actuación tiene una repercusión directa sobre el joven deportista (Sousa, Smith y Cruz, 2008). Los entrenadores serán responsables de aspectos tan relevantes como la percepción de eficacia, motivación, per-

cepción de éxito, etc., variables psicológicas que tienen una relación directa con que los jóvenes adquieran estilos de vida saludables, a través de su adherencia a actividades físicas (Torregrosa y Cruz, 2006; Torregrosa, Sousa, Viladrich, Villamarín y Cruz, 2008).

De los resultados obtenidos en este estudio, cabría destacar que la percepción de eficacia que los entrenadores indican sobre sus jugadores es, por lo general, superior a la realmente percibida por los jugadores. Es decir, los entrenadores, indican que los jugadores tienen mejores valores de autoeficacia que los que realmente tiene. Solo en las variables lanzamiento y bote se apreció que la percepción de eficacia de los jugadores era superior a la de los entrenadores.

Estos resultados van en la línea de otros estudios que han valorado la autoeficacia percibida por los jugadores y la han comparado con la percepción de eficacia de los entrenadores respecto a sus propios jugadores (Mahamud, Tuero y Márquez, 2005; Martín, 2008; Vargas-Tonsing, Myers y Feltz, 2004; Wilson, et al., 2007). En concreto todos estos autores apreciaron que los entrenadores suelen tener una percepción de eficacia de las diferentes tareas motrices específicas del juego más elevada que la de los pro-

pios jugadores. De igual modo observaron que esta diferencia se acentúa conforme se desciende de categoría.

El que los entrenadores perciban la eficacia de sus jugadores con valores superiores a la que perciben sus jugadores, da a entender que los jugadores afrontan con algún tipo de miedo o limitación la competición, percibiendo que sus posibilidades son menores a las que percibe su entrenador (Gutiérrez y Zubiaur, 2002). En este sentido, diferentes autores han planteado programas de intervención con el objeto de que los jugadores incrementen sus niveles de autoeficacia, aspecto clave para incrementar su rendimiento deportivo (Arruza, González, Arruza, Tellechea y Balagué, 2003; Leo, García, Parejo, Sánchez y García-Mas, 2009; Martín-Albo, Núñez y Navarro, 2003; Ortega et al., 2008).

De igual modo, diferentes autores han planteado programas de intervención que han permitido acercar la opinión de los niveles de autoeficacia de los jugadores a la de sus entrenadores (Ortega et al., 2008; Vargas-Tonsing, et al., 2004; Wilson, et al., 2007). Este aspecto, es considerado por Ortega et al. (2008), como aspecto clave para la impartición de feedback. El hecho de que un jugador sea capaz de percibir por si mismo los errores cometidos, así como sus

aciertos, facilita la labor de los entrenadores, de manera que serán los propios jugadores los que demanden soluciones concretas a problemas reales (Del Monte, 2005; González, 2001). Si el jugador conoce sus puntos fuertes y débiles, los cuales son reconocidos en este sentido por sus entrenadores, cuando estos últimos aportan feedback específico, siempre serán mejor recibidos, que aquellos feedback sobre aspectos que el jugador no los percibe de la misma manera que los entrenadores.

Estos datos indican la necesidad, principalmente en categoría infantil y cadete, de plantear programas de intervención dirigidos tanto a entrenadores como a jugadores. Los dirigidos a entrenadores, deberán estar basados en aportar herramientas que les permitan mejorar sus conocimientos sobre la variable autoeficacia, así como herramientas específicas que le permitan incrementar los niveles de autoeficacia de sus jugadores (Godoy, Vélez y Pradas, 2009; Olmedilla, Lozano y Garcés de los Fayos, 2001). Los dirigidos a los jugadores, deberán estar centrados en que perciban de manera más adecuada la propia competición.

En cualquier caso los entrenadores deben saber, y fomentar, que es muy importante que los jugadores dispongan de valores de autoeficacia

ligeramente superiores a sus propias posibilidades, de manera que la tarea a realizar se convierta en una o reto a alcanzar (Bund, 2001; Mahamud, et al., 2005; Salguero, Álvarez, Tabernero, Márquez, y Tuero, 2003).

BIBLIOGRAFÍA

- Andrade, B., Salguero, A., González-Boto, R. y Márquez, S. (2005). Habilidad física percibida en nadadores de competición brasileños. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 5(2), 23-34
- Arruza, J. A., González, O., Arruza, A., Tellechea, S. y Balagué, G. (2003). Análisis, valoración y modelo de intervención en deportistas promesas de Guipúzcoa. En S. Márquez (Ed.), *IX Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el deporte Perspectiva Latina* (pp. 590-596). León: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León.
- Balaguer, I., Colilla, A, Gimeno, C. y Soler, M. J. (1990a). Diferencias sexuales en autoeficacia física, autoconfianza y ansiedad en jugadores de baloncesto. En I. Balaguer (Ed.), *III Congreso Nacional de Psicología Social. Volumen II* (pp. 484-489). Alicante: Editor.
- Balaguer, I., Colilla, A., Gimeno, C., y Soler, M. J. (1990b). Influencia de la Autoeficacia, la ansiedad y la autoconfianza sobre la ejecución de los jugadores de baloncesto. En I. Balaguer (Ed.), *III Congreso Nacional de Psicología Social. Volumen II* (pp.473-483). Alicante: Editor.
- Bandura, A. (1977). Self-efficacy: Toward a unifying theory of behavioral change. *Psychological Review*, 2, 191-215.
- Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: the exercise of control*. New York: Freeman
- Bund, A. (2001). Zur Bedeutung des allgemeinen und aufgabenbezogenen Selbstvertrauens fuer das Bewegungslernen. *Psychologie und Sport Schorndorf*, 8(3), 78-90.
- Castro, F., Bueno, J. y Capdevilla, L. (2002). Sufrimiento competitivo y rendimiento en deportes de resistencia. *Revista de Psicología del Deporte*, 11(2), 209-225.
- Coudevylle, G. R., Ginis, K. A. M. y Famose, J. (2008). Determinants of self-handicapping strategies in sport and their effects on athletic performance. *Social Behaviour and Personality*, 36(3), 391-398.
- Del Monte, L. (2005). Autovaloración y rendimiento deportivo en el equipo nacional de judo femenino. *Revista: educación física y deporte*, 10(89), 1-10.
- Deschamps, R. S. y De Rose, D. (2008). Treinamento psicológico e sua influencia nos estados de humor e desempenho técnico de atletas de basquetebol. *Revista*

- Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 3(2), 169-182.
- Feltz, D. L., Short, S. y Sullivan, P. (2008). *Self-efficacy in Sport*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Garcés de los Fayos, E. J., Berengüi, R. y Díaz, A. (2008). Diseño del plan estratégico en materia deportiva: propuesta tentativa para crear el modelo de desarrollo. *Revista Iberoamericana de Psicología del Ejercicio y el Deporte*, 3(1), 95-106.
- Godoy, D., Vélez, M. y Pradas, F. (2009). Nivel de dominio de las habilidades psicológicas en jóvenes jugadores de tenis de mesa, bádminton y fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(1), 7-22.
- González, J. L., Peñacoba, C., Velasco, L., López, A., Mercado, F. y Bartola, P. (2009). Recursos cognitivos de percepción de control, procesos de estrés/recuperación y malestar afectivo en fibromialgia. *Psicothema*, 21(3), 359-368.
- González, L. (2001). Autovaloración y pretensiones. Elementos de alto nivel regulador para el deportista. *Revista: educación física y deporte*, 7(41), 1-13
- Gutiérrez, A. y Zubiaur, M. (2002). El miedo a los aprendizajes motores. Factores implicados. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 8(48).
- Guzmán J. F., García A. y Sánchez V. (2001, Noviembre). *La agilidad y la autoeficacia como determinantes del rendimiento defensivo en baloncesto escolar*. Comunicación presentada en el I Congreso Ibérico del baloncesto, Cáceres.
- Lázaro, I. y Villamarín, F. (1993). Capacidad predictiva de la autoeficacia individual y colectiva sobre el rendimiento en jugadores de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 4, 27-38.
- Leo, F., García, T., Parejo, I. y García-Mas, A. (2009). Aplicaciones de un programa de intervención para la mejora de la cohesión y la eficacia en jugadores de baloncesto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9(1), 73-84.
- Mahamud, J., Tuero, C. y Márquez, S. (2005). Características psicológicas relacionadas con el rendimiento: comparación entre los requisitos de los entrenadores y la percepción de los deportistas. *Revista de Psicología del Deporte*, 14(2), 237-251
- Martin, J. J. (2008). Multidimensional self-efficacy and affect in wheelchair Basketball player. *Adapted Physical Activity Quarterly*, 25, 275-288
- Martín-Albo, L., Núñez, J. L., y Navarro, J. G. (2003). Planificación de un programa de entrenamiento psicológico en voleibol. En S. Márquez (Ed.), IX Congreso Nacional de Psicología de la

- Actividad Física y el Deporte Perspectiva Latina* (pp. 310-314). León: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León.
- Navarro, L. (2002). El análisis de las creencias de autoeficacia: un avance hacia el desarrollo profesional del docente. *Revista de Teología y Ciencias Humanas*, 60(107), 591-612.
- Olmedilla, A. Lozano, F. J. y Garcés de los Fayos, E. J. (2001). La participación deportiva en el desarrollo psicológico del niño/a: características fundamentales. *XIX Congreso Nacional de Educación Física* (pp. 813-826). Murcia: Universidad de Murcia.
- Ortega, E. (2005). *Autoeficacia y deporte*. Sevilla: Wanceulen
- Ortega, E., Giménez, J. M. y Olmedilla, A. (2008). Utilización del video para la mejora de la percepción subjetiva de la eficacia competitiva y del rendimiento en jugadores de baloncesto. *Revista de Psicología del Deporte*, 18(1), 25-37.
- Sáenz-López, P., Jiménez, F. J., Ibáñez S. J., Sierra, A. y Sánchez, M. (2005). Multifactor characteristics in the process of development of the male expert basketball player in Spain. *International Journal of Sport Psychology*, 36(2), 151-171.
- Salguero, A., Álvarez, E., Tabernero, B., Márquez, S. y Tuero, C. (2003). Factores motivacionales que inciden en la práctica de la natación de competición y su relación con la habilidad física percibida general y específica. En S. Márquez (Ed.), *IX Congreso Nacional de Psicología de la Actividad Física y el deporte Perspectiva Latina* (pp.370-378). León: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de León.
- Torregrosa, M. y Cruz, J. (2006). El deporte de iniciación como base de la carrera deportiva de adultos activos y deportistas de elite. En E. J. Garcés, A. Olmedilla y P. Jara (Eds.), *Psicología y Deporte* (pp. 585-602). Murcia: Diego Marín.
- Torregrosa, M., Sousa, C., Viladrich, C., Villamarín, F. y Cruz, J. (2008). El clima motivacional y el estilo de comunicación del entrenador como predictores del compromiso en futbolistas jóvenes. *Psicothema*, 20, 254-259.
- Vargas-Tonsing, T., Myers, N., y Feltz, D. L. (2004). Coaches' and athletes' perceptions of efficacy-enhancing techniques. *The Sport Psychologist*, 18(4), 397-414.
- Villamarín F. (1999). Motivación con las bases cognitivas: La propuesta de la teoría cognitivo social. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 9(1) 65-84
- Warnick, J. E. y Warnick, K. (2009).

Specification of variables predictive of victories in the sport of boxing: II. Further characterization of previous success. *Perceptual and Motor Skills*, 108(1), 137-138.

Wilson, J., Simons, J. P., Wilson, G., Theall, S. y Rodríguez, W. (2007, Junio). *A test of self-efficacy and parameterization changes as possible explanations for the especial skills phenomenon at the 60.5-foot distance for highly experienced baseball pitchers*. Poster presentado al Congreso NASPSPA, San Diego, CA.

Manuscrito recibido: 9/10/2009

Manuscrito aceptado: 15/12/2009